

Nuestros abuelos: relaciones y aprendizaje

Tienen muchos cuentos, canciones y juegos para enseñar. Este proyecto invita a los abuelos y abuelas a participar en el aula e intervenir en el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus nietos. Así se transmiten, no sólo unos conocimientos que corren el riesgo de desaparecer, sino también valores como el respeto a los mayores.



MANUELA GARCÍA-ABADILLO

Cuentan fábulas, explican experiencias personales y enseñan canciones de su infancia.

MANUELA GARCÍA-ABADILLO GÓMEZ-ROSO
Maestra de Educación Infantil.
Corre-e: selene_diosadelaluna@hotmail.com

Si son las personas con las que pasan más horas al día, ¿por qué no las invitamos a participar en el aula, para que intervengan en el proceso de enseñanza y aprendizaje? Ésta es la finalidad del proyecto "Nuestros abuelos", desarrollado durante dos semanas en un

aula de cinco años, que ha abierto sus puertas a las canciones, juegos, tradiciones y vivencias de las personas mayores, como un recurso educativo más.

El proyecto es una consecuencia directa de la estrecha relación que en la actualidad, y en un entorno predominantemen-

te rural como el nuestro, los pequeños mantienen con sus abuelos, en la mayoría de los casos a causa del trabajo de ambos progenitores y las pocas horas de que disponen para atenderlos. Por eso, siendo como son una parte fundamental de sus vidas, el proyecto pretende que los abuelos y abuelas, más allá de los intercambios de comunicación informal que establecen con el profesorado de Educación Infantil, intervengan en el proceso de aprendizaje que se desarrolla en el aula.

Su participación activa y voluntaria, mediante la lectura de cuentos, talleres, fiestas o actividades prácticas, permite generar un vínculo afectivo con los niños y niñas y acompañarlos en la etapa más importante de su desarrollo personal. De esta manera, temas como las relaciones afectivas, la aportación de materiales de otras épocas, la muerte, juegos populares, cuentos, historias y leyendas se introducen en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños, a través de experiencias concretas que les resultan muy significativas y motivadoras.

Es fundamental plantear experiencias comunes y coordinadas con nuestros abuelos, compartir costumbres, anécdotas, modos de vida, profesiones, etc. Y así conseguir objetivos fundamentales de la etapa de Educación Infantil, como es el respeto y la valoración de los otros, en especial de las personas mayores.

El respeto a los abuelos, así como el interés y el gusto por escuchar sus relatos, vivencias y anécdotas es precisamente uno de los objetivos de este proyecto. También lo son conocer historias y tradiciones de la propia familia y de los compañeros y compañeras, a través de los abuelos; compartir actividades que se realizan en el aula con ellos; propiciar espacios de aprendizaje y relación en los que niños y abuelos establezcan vínculos que faciliten el intercambio, y sientan placer en las celebraciones y vivencias conjuntas.

Además, se puede aprovechar la motivación que generan experiencias de este tipo para desarrollar muchos contenidos del currículo vigente. En nuestro caso, el proyecto nos sirve para trabajar vocabulario relativo a cuentos tradicionales; la lectura de imágenes y palabras familiares; la numeración del uno al nueve; las relaciones de parentesco y los roles familiares; la historia personal y familiar (usos y costumbres); la expresión oral de relatos, poesías y narraciones; el desarrollo motriz, espacial y musical; los juegos populares;

la gastronomía típica ("viejas", "pisto", "gachas"); las normas de relación y convivencia con los demás, y, en general, contenidos de la educación en valores, pues tratamos temas de educación para la salud o el consumo y de educación moral y sexual.

Cuentos, canciones y juegos tradicionales

Las típicas formas de relación con las familias en el aula de Infantil adquieren en esta experiencia un significado distinto y una gran connotación motivadora, lúdica y formadora.

Pero la singularidad del proyecto hace también que desde el principio se remarque la importancia de la coordinación, tanto con las familias como entre el profesorado. Por eso, el equipo del ciclo de Infantil se reúne para acordar y programar algunos criterios comunes en las actividades que se van a realizar.

Así, desde que el proyecto es presentado al grupo, los abuelos, sus vivencias, historias y cuentos aparecen de forma espontánea y habitual en la asamblea diaria. Y nuestro papel como docentes consiste en guiar las aportaciones de los niños para conseguir que todos expresen cómo son sus abuelos, qué hacen con ellos, en qué han trabajado o trabajan, si les gusta jugar con ellos, cuánto tiempo pasan juntos, y, a partir de ahí, despertar la motivación y el interés intrínseco, esencial, para el óptimo desarrollo del trabajo posterior.

A lo largo de estas dos semanas, los abuelos y abuelas van pasando por nuestro colegio, no sólo por el aula sino también por la biblioteca o el patio.

En cada asamblea contamos con la compañía de uno de nuestros mayores. Unos vienen a contarnos un cuento o fábula que recuerdan de su infancia, como "*El gato con botas*", "*La cigarra y la hormiga*", "*La lechera*" o "*Blancanieves y los siete enanitos*". Otros nos explican experiencias personales, historias o vivencias. Los hay que recuerdan canciones de su infancia. Y casi todos tienen algún juego para enseñarnos. Los abuelos nos cuentan que de pequeños no tenían televisor. Ni juguetes. En su lugar, usaban chapas, canicas, cuerdas, etc. ¿Y a qué jugaban?

Los abuelos y abuelas nos enseñan muchos juegos tradicionales a los que ellos acostumbraban a jugar. Tanto en el patio,

aprovechando su amplitud y la llegada del buen tiempo (estamos en el tercer trimestre del curso), como en el aula de psicomotricidad, aprendemos juegos como el escondite inglés, Antón Pirulero, las chapas, saltar a la cuerda, la carrera de sacos, piedra, papel y tijera, la gallinita ciega y el pilla-pilla, acompañados de canciones o retahílas.

Estos juegos populares tienen una gran importancia para los niños y niñas, ya que les permiten desarrollarse y educarse personal y socialmente. En estas interacciones se transmiten una serie de valores intrínsecos: facilitan y estimulan la socialización; desarrollan el lenguaje porque las normas del juego necesitan explicaciones verbales; favorecen el conocimiento de uno mismo y de los demás, ya que las distintas habilidades permiten la superación de las propias limitaciones y las de los otros; actúan de elementos de transmisión cultural porque pasan de generación en generación, y desarrollan la cooperación y la solidaridad.

A los niños y niñas les encantan las canciones, juegos y relatos de sus abuelos y abuelas, pero sobre todo preguntan y aprenden muchísimo. Para agradecerles todos esos conocimientos y su visita al aula, antes de que se vayan les entregamos un diploma "por todo lo que nos han enseñado", que entre todos diseñamos antes de que empiece la experiencia.

Conocimientos y valores

El proyecto ha sido muy bien valorado por toda la comunidad educativa y en especial por sus protagonistas. Los abuelos y abuelas nos han transmitido su alegría y satisfacción por la oportunidad de vivir una experiencia que les ha resultado muy gratificante. Los niños y niñas también han mostrado su entusiasmo al descubrir nuevos cuentos, escuchar nuevas canciones o aprender nuevos juegos.

Esos cuentos, canciones y juegos han resultado ser totalmente novedosos para ellos, que en muchos casos viven inmersos en los juegos de ordenador, la televisión y los mecanismos electrónicos. Así, han aprendido otros juegos mucho más divertidos y enriquecedores y con ello han comprendido que no es necesario tener muchos juguetes para pasarlo bien. Es más, hemos comprobado que en el patio los han practicado y enseñando a otros compañeros y compañeras.

Una relación muy especial

La relación entre abuelos y nietos es siempre muy enriquecedora para ambos. Tanto unos como otros la disfrutan por diversas razones: los niños, porque no existen tantas órdenes ni obligaciones o porque pueden hacer cosas distintas con ellos, como preparar un postre, dar un paseo, ir al parque, jugar, etc.; los abuelos, porque les satisface tener una mayor relación con la familia y porque estar con los nietos es una forma de renovarse personalmente, les hace sentirse más jóvenes y actualizados. También ellos aprenden mucho de la relación con los niños y niñas.

Y es que, además de las funciones que desempeñan en la educación de sus nietos, como cuidarlos cuando los padres y madres no pueden hacerlo, transmitirles valores familiares y mantener el vínculo entre las generaciones (las historias de familia encantan a los pequeños y contribuyen a su desarrollo psicológico), también pueden aprender con sus nietos y entrar en contacto con las actividades de las nuevas generaciones: aprender juegos de ordenador, ver películas actuales y utilizar el teléfono móvil.

El equipo docente, desde nuestra planificación y programación educativa, también hemos valorado las actividades realizadas, de las que destacamos su gran valor didáctico y formativo, no sólo por los conocimientos que nos han aportado sino también, y sobre todo, por los valores trabajados. Por eso, entre los criterios establecidos a la hora de evaluar la experiencia hemos valorado si los niños y niñas se han enriquecido de los valores transmitidos durante el proyecto, si se han relacionado abiertamente con los demás, si han mostrado gusto y placer al compartir juegos, historias y vivencias tanto con su compañeros como con los abuelos, y si han expresado y representado situaciones sencillas de la vida cotidiana contadas por los mayores.

En definitiva, este proyecto nos muestra cómo la participación activa de los abuelos en el aula es un recurso educativo fundamental y muy motivador para el alumnado de estas edades. Abuelos y nietos se fusionan en torno a actividades lúdicas que desarrollan tanto aspectos psicomotrices como de expresión verbal, plástica, corporal y musical, contenidos presentes en el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil, así como valores que hoy en día se están perdiendo. El respeto a los mayores, la creatividad en los juegos y el uso de cualquier material como elemento de juego es algo que la escuela debe recuperar.

para saber más

- ▶ **Kohan, Silvia Adela (2008):** *Abuelos cuentacuentos: guía práctica para aprender a contar historias*. Barcelona: CEAC.
- ▶ **Moreno Palos, Cristóbal (1992):** *Juegos y deportes tradicionales en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- ▶ **Díez Navarro, M.ª Carmen (1998):** *La oreja verde de la escuela*. Madrid: Ediciones de la Torre.